

CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA

Palabra de Dios



17 OCTUBRE 2021 - CICLO B

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario

Ilustración: Bertha López

COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN DE LA ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO
DIÓCESIS DE SALAMANCA



Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, ícono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** “*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*”
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad.... podéis al final compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue, de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

¡Ven, Espíritu Santo!

«El Espíritu Santo llena el corazón de Cristo resucitado y desde allí se derrama en tu vida como un manantial. Y cuando lo recibes, el Espíritu Santo te hace entrar cada vez más en el corazón de Cristo para que te llene siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza».

(Papa Francisco, Christus Vivit, 130)

A NUESTROS CORAZONES
LA HORA DEL ESPÍRITU HA LLEGADO,
LA HORA DE LOS DONES
Y DEL APOSTOLADO:
LENGUAS DE FUEGO Y VIENTO HURACANADO.

OH ESPÍRITU, DESCENDE,
ORANDO ESTÁ LA IGLESIA QUE TE ESPERA;
VISÍTANOS Y ENCIENDE,
COMO LA VEZ PRIMERA,
LOS CORAZONES EN LA MISMA HOGUERA.

LA FUERZA Y EL CONSUELO,
EL RÍO DE LA GRACIA Y DE LA VIDA
DERRAMA DESDE EL CIELO;
LA TIERRA ENVEJECIDA
RENOVARÁ SU FAZ REVERDECIDA.

GLORIA A DIOS, UNO Y TRINO:
AL PADRE CREADOR, AL HIJO AMADO,
Y ESPÍRITU DIVINO
QUE NOS HA REGALADO;
ALABANZA Y HONOR LE SEA DADO. AMÉN.



Invocación al Espíritu cantada:

Veni Creator Spiritus | <https://youtu.be/VIKD2tAGO0A>





1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Evangelio de San Marcos 10, 35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?». Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?». Contestaron: «Lo somos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos».

PALABRA DEL SEÑOR

Breve comentario

Jesús vuelve al camino de subida a Jerusalén. Caminando delante de sus discípulos, **les va anunciando su entrega a la cruz**. Ellos unas veces “guardan silencio por miedo”, otras veces “discuten por el camino quien es el mayor entre ellos”. Y esta vez, en esta escena, se acercan dos de los Doce y le piden un trato de favor para cuando Él entre “en su gloria”. Primero le hacen una petición general: **“Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir”**. Él les responde con otra pregunta: **“¿Qué queréis que haga por vosotros?”**. Y es entonces cuando dejan ver su pretensión: **“concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda”**. Piden participar de su gloria, lo cual está bien, pero pretenden que sea desde el dominio y el privilegio.

La respuesta de Jesús es: **“no sabéis lo que pedís: ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?”**. Cáliz y bautismo, son dos palabras que hablan de su entrega en sufrimiento, en donación de sí mismo. ¿Sois capaces de compartir mi entrega a muerte en la cruz? Beber la copa (sufrir con él), y bautizarse en su bautismo (sumergirse en la muerte con él) es el camino que Él les contrapone a sus deseos de dominación y autogloria. Este camino de Jesús se mostrará cuando en la escena de la crucifixión sea “entronizado” entre dos malhechores (Cf. Mc 15,27).



«Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?»

Ilustración Berna López



«El sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo»

“Lo somos”, dijeron ellos. No sabían lo que decían. Jesús les hace una doble contestación. Primero les dice que participarán en este **sufrimiento y entrega**. Y seguidamente les señala que “**el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado**”. El lugar en “la gloria” es una gracia que depende del Padre en su misterio de amor, y solo se puede acoger como don y regalo. “**No es cosa mía concederlo...**”, les dice. Y es que el seguimiento no puede hacerse esperando una recompensa especial (J. Gnilka). Vendrá como don gratuito que solo gratuitamente se puede acoger. Con estas palabras cambia su petición interesada y les abre una ventana de entrega y pascua. Les ofrece otro camino y otra senda, martirial y pascual.

“Los otros diez, al oír aquello se indignaron contra Santiago y Juan”. Ya habían discutido entre ellos “quien era el más importante”, y ahora ven que “se les adelantan” estos dos. Se indignan porque ellos también deseaban lo mismo. Y entonces Jesús, como viene haciendo durante todo el camino, los instruye otra vez. **“Reuniéndoles, de nuevo, les dijo”:**

- **“Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen”.** Esta es siempre la trama del poder, que se convierte en dominación y tiranía. El poder del dinero atrapa al hombre rico, como veíamos el domingo pasado (Mc 10,17-22); y tampoco el poder sacerdotal del templo es el camino del discípulo de Jesús (Mc 11,12-26). El poder de este mundo no es el modelo para la fraternidad de Jesús.



«El que quiera ser grande, sea vuestro servidor»

- **“No sea así entre vosotros; el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos”.** Jesús no busca preparar discípulos “para un gobierno del mundo”, aunque sea un gobierno bueno y social (X. Pikaza), o “un poder cristiano” (J.M. González Ruiz), sino hermanos y hermanas, madres, que sirvan y sepan **regalar su vida, desde el servicio** y el último lugar, siendo esclavos de todos, no “príncipes”(Papa Francisco). Es una inversión de la grandeza y del poder mundial (J. Markus), que nos introduce en las palabras que vienen.
- **“Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos”.** Palabras centrales del evangelio de San Marcos. Jesús se hizo esclavo y ese es el camino. En Él se cumplen las promesas sobre el Siervo, del profeta Isaías: el siervo herido, carga sobre sí la iniquidad de todos como rescate y así nos ofrece la salvación (Is 53,10-17). Jesús, el Hijo, **“es entregado”** para liberar a los hermanos sometidos a la esclavitud del pecado (lo cantamos cada año en el Pregón Pascual). Se da a sí mismo en “rescate”. Es un rescate por “muchos”, por todos.



2. MEDITACIÓN.

¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

«Si cavas como un buscador de tesoros, entonces encontrarás el conocimiento de Dios».

(Prov. 2, 4-5)



- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.

Para meditar:

- La suegra de Pedro, ejemplo de discípula, pasa de la postración de la fiebre (muerte) a ser levantada (resurrección) para la alegría de servir: **Mc 1,31**.
- Los discípulos son servidores unos de otros: **Mc 9,35** y el texto de hoy.
- El modelo está en Jesús: no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos: **Mc 10,45**.
- Jesús, amo de la casa / fraternidad reparte servicios, confía tareas a cada uno: **Mc 13,34**.
- Y la Última Cena es el momento culminante del gesto de servir: **Lc 21,24-27; Jn 13,1-16**.

3. ORACIÓN.

¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

«Orad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo». (Ef, 5,19)

Podemos orar con estas o parecidas palabras. Lo hacemos con sencillez y humildad:

*Qué triste sería el mundo
si todo en él estuviera hecho,
si no hubiera un rosal que plantar,
una empresa que emprender...
No caigas en el error
de que sólo se hacen méritos
con los grandes trabajos.
Hay pequeños servicios
que nos hacen grandes:
poner una mesa,
ordenar unos libros,
peinar una niña...
El servir no es una faena de seres inferiores.
Dios, que es el fruto y la luz, sirve.
Y me pregunta cada día: ¿Serviste hoy?*

Gloria Fuertes



Escuchamos esta canción:
He venido a servir
Ain Karem

https://youtu.be/mOUaeR4_euk



**«Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro»**

4. CONTEMPLACIÓN. Me dejo mirar y miro

«...Necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos... Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor... ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva!». (Evangelii Gaudium, 264)



- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.



5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

Este paso del **compromiso** es muy importante. **La Palabra debe dar fruto en nuestra vida:** es don, pero es encargo de misión también. Recordemos:

«Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en una falsa espiritualidad». (Francisco, Evangelii Gaudium, 262)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**

Me paso a las manos de Jesús

“Aquí estoy”.

“Transfórmame”.

“Hágase tu voluntad”.

“Hazme de nuevo”.

- **Segundo: ¡ENVÍAME!**

Me paso al camino de Jesús

“Iré donde mis hermanos”.

“¿Qué quieres que haga?”.

“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.

“¿Dónde me envías?”.

“¿Dónde me necesitas?”



Visiona este vídeo: **Las claves del éxito.** XXIX Domingo del Tiempo Ordinario / Editorial Verbo Divino. <https://youtu.be/nvoJqyv4e3w>

ORACIÓN PARA FINALIZAR (DOMINGO XXIX TIEMPO ORDINARIO)

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

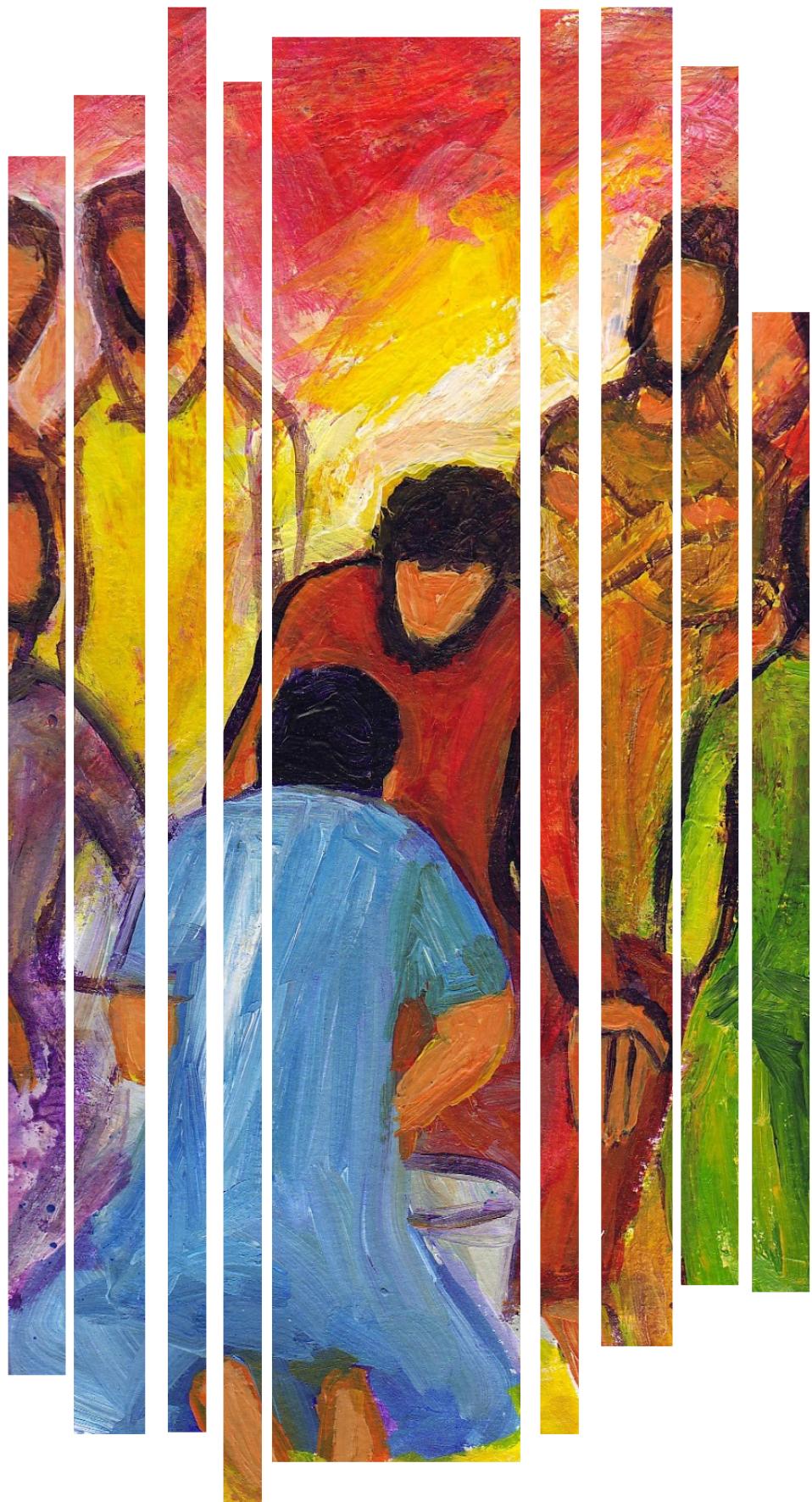


Ilustración: Berna López

«Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan,
sino para servir y dar su vida en rescate por todos»

Mc 10,45